

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Unidad Ajusco



Licenciatura en Enseñanza del Francés



TRAYECTORIA PROFESIONAL:

Andares y vaivenes:

Mi camino a través la enseñanza del francés

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN ENSEÑANZA DEL FRANCÉS

P R E S E N T A

ÁNGEL GUTIÉRREZ FÉLIX

DIRECTORA DEL TRABAJO RECEPCIONAL:

DRA. MARÍA ESTELA NAVARRO ROBLES

AGOSTO, 2020.

AGRADECIMIENTOS

A mis profesoras de la Universidad Pedagógica Nacional y de la Universidad de Borgoña, por su paciencia y dedicación.

A mis compañeros de la Licenciatura en Enseñanza del Francés, de quienes en más de una ocasión aprendí algo.

A Salvador, por su paciencia y comprensión.

DEDICATORIA

A mi Madre, por su incansable ejemplo de tesón y academia.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
AUTOBIOGRAFÍA	7
Mi primer contacto con la lengua Francesa.....	7
Reconocimiento como alumno sobresaliente.	8
Mi primera experiencia frente y al lado de una clase de idiomas.	8
Mi primera experiencia como profesor de francés.....	9
Mi ingreso a la Licenciatura en Enseñanza del francés.....	10
CONTEXTUALIZACIÓN	11
Burdos Inicios	11
Emprendiendo el vuelo	14
REFLEXIÓN	18
CONCLUSIONES	32
REFERENCIAS	35
Anexo 1. Curriculum Vitae.....	36
Anexo 2. Documentos Probatorios	39

INTRODUCCIÓN

Tengo el gusto, amable lector, de presentar mi último trabajo de la Licenciatura en Enseñanza del Francés, de la Universidad Pedagógica Nacional en conjunto con la Universidad de Borgoña. Esta carrera la emprendí en el año 2016 y estoy por concluirla en estos tiempos difíciles para todos, tanto para los docentes como para los estudiantes que hemos transitado este año 2020 en medio de circunstancias más que especiales.

Me decanté por la modalidad de titulación por trayectoria profesional porque creo que tengo las vivencias y experiencias necesarias para contar un poco o un mucho sobre mi andar en los caminos de la enseñanza de idiomas extranjeros, cuya profesionalización seguía siendo un pendiente y una deuda para con mis alumnos, a quienes, a fin de cuentas me debo.

Este escrito comienza con una breve autobiografía, historia que se remonta a 1991 a la edad de 13 años cuando decido aprender francés, consiguiendo lograr cierto éxito como aprendiz de dicha lengua, sigue su curso cuando me engancho en la docencia de idiomas, continúa cuando se convierte en mi vocación y empleo, y desemboca en la decisión tomada hace 4 años, cuando decido profesionalizar mis conocimientos y habilidades, al ingresar a la Licenciatura en Enseñanza del Francés (LEF).

Prosigo con una contextualización de los ambientes en que me he desarrollado como profesor de francés, en la que realizo una sucinta descripción de los contextos educativos en los que he laborado y lo que dichos contextos han aportado a mi experiencia y trayectoria y viceversa. Entrelazándose brevemente con mi paso por la Pedagógica Nacional, cuya experiencia ha sido además de enriquecedora, profesionalizante.

Paso, en seguida, a realizar una reflexión sobre los momentos más gratificantes de mis aprendizajes en la LEF, y la forma en que paulatinamente poco a poco

apliqué los conocimientos a mis clases cotidianas, logrando cada vez mejores resultados como profesor, y enriqueciendo las habilidades lingüísticas y culturales de mis estudiantes.

Concluyo el presente trabajo con una reflexión final sobre mis aportaciones a los colegios, universidades y escuelas en que he laborado, reconociendo de la misma manera qué de estos ambientes ha impactado en mi trayectoria profesional, y con el agradecimiento perpetuo a mi universidad, la UPN.

Invito a usted, amable lector, a compartir mis vivencias, que he escrito con nostalgia y sensibilidad, pero tratando de conservar el rigor académico que siempre ha de respetarse.

AUTOBIOGRAFÍA

En este breve escrito, intentaré exponer las cinco experiencias que han resultado más significativas en mi trayectoria profesional. Se ha de notar de inmediato que no todos esos momentos pertenecen a mi vida profesional como docente, pero creo pertinente incluirlos ya que estos fueron momentos que guiaron mis elecciones, y sin cuya presencia no me encontraría impartiendo clases de francés en la actualidad, es decir, dichos momentos representan un *sine qua non* de mi vida presente.

Mi primer contacto con la lengua Francesa.

Siendo un adolescente casi en plenitud, la búsqueda de sentido a la vida ocupó mucho de mí tiempo: ¿A qué vine al mundo? ¿Para qué sirvo? ¿En que soy bueno? ¿Qué me gusta hacer? ¿Qué quiero saber? ¿Qué voy a estudiar? Estas y muchas otras inquietudes me quitaban el sueño. Como estudiante lejos de México, mis reflexiones en ocasiones se tornaron más intensas, llevándome a tomar decisiones que han marcado mi vida, casi siempre de manera positiva. Una de esas decisiones fue la de aprender francés. Se me ocurren varias razones por las cuáles decidí aprender francés. Quizá fue la elegancia y el glamour que históricamente posee el idioma, teniendo mis primeros contactos con la lengua en la biblioteca de la casa con el libro *Langue et Civilisation Françaises* y con mi madre que me enseñó a decir dos o tres palabras básicas. A lo mejor fueron los sonidos que emanaban de las canciones de Edith Piaf, Jaques Brel o Charles Aznavour en el tocadiscos de mi tío Miguel o en mis visitas a Radio Universidad de la UJED, o tal vez mi propia rebeldía por aprender una lengua que no fuera inglés, solo por el gusto de hacerlo. En fin, como con casi todas las elecciones, las repercusiones futuras han sido azarosas. No supe, en el momento, las posteriores consecuencias positivas de decidir aprender sino hasta varios años después.

Reconocimiento como alumno sobresaliente.

Recuerdo en esos tiempos una leve vacilación por parte de mi tutor de grupo para permitirme ingresar a clases de francés. La mayoría de los estudiantes habían estado aprendiendo el idioma desde los 11 años, edad que en se ingresa a la secundaria en Reino Unido, y dudaron sobre mis capacidades de ponerme al corriente y seguir la clase. Yo contaba en ese entonces con 13 años y mis potenciales compañeros me aventajaban en dos ciclos escolares. Los directivos de la Secundaria Tapton, no muy convencidos, me permitieron incorporarme a la clase. Las cosas marcharon bien desde el principio, y muy bien algunas semanas después. Lo que siempre fue motivo de burla por parte de mis compañeros desde la primaria en español, llegándolo a considerar una dislalia, representó una ventaja enorme que me dio seguridad en clase. Mi pronunciación del sonido [R] siempre ha sido francés, incluso en español. Todos mis compañeros de clase, sin excepción, tenían dificultades para articular ese sonido. Todos excepto yo. Eso llamó la atención de mis profesoras de francés de inmediato. Me brindó una seguridad vanidosa para leer en voz alta y presumir mi expresión oral. La clase, casi de inmediato se convirtió en mi favorita, y logré progresos que dejaron boquiabiertas a mis añoradas profesoras, Mrs. Bennett, Mrs. Hallat y Ms. Clark.

Mi primera experiencia frente y al lado de una clase de idiomas.

Creo yo que la docencia corre por mis venas. Muchos de mis familiares, desde abuelos hasta progenitores, pasando por tías y primos, se han consagrado a ella. Cuando surgió la oportunidad de auxiliar a mis maestras de francés a la edad de 15 años, me sentí por las nubes. Poco a poco, mi estatus de estudiante se fue tornando y me di cuenta que tenía algo que enseñar, que poseía un conocimiento que podía compartir con otros alumnos de menor edad, niños igual que yo. La docencia comenzaba a asomarse como uno de mis primordiales intereses. Las profesoras incluso llegaron a dejarme a cargo de la clase mientras ellas observaban desde el fondo del aula, lo cual era para mí, niño todavía, una

emoción electrizante. Todavía logro sentir esa pasión, emoción y nervios al comenzar cada clase. Espero seguirla viviendo durante el resto de mis días.

Mi primera experiencia como profesor de francés.

Como habré de detallar más adelante, pasaron muchos años y mi vida dio muchas vueltas antes de retomar la docencia del francés. De vuelta en México, como estudiante de psicología y con la necesidad de pagar mis erráticos estudios, repartía solicitudes de empleo ofreciendo mis servicios como profesor de idiomas. No me contrataron como profesor de inglés porque tenía acento británico, ni como profesor de francés porque era un idioma que no se enseñaba en las escuelas de mi ciudad natal. La vida dio vueltas nuevamente y probablemente a causa de las películas de Harry Potter, el acento británico se puso de moda. Conseguí mi primer empleo como profesor de inglés impartiendo clases a niños de primer grado en primarias públicas. La anterior fue una experiencia tortuosa y algo frustrante: solamente nos capacitaron una semana, nos asignaron escuela, y nos proporcionaron material. La mayoría de mis colegas no contaba con la formación pedagógica para enseñar cualquier cosa. A lo largo del año escolar, logré hacerme de algunas habilidades docentes para sobrevivir y dejar algo bueno en mis estudiantes. Fue difícil, muy difícil pero creo yo que aprendí mucho. Dicha experiencia me proporcionó algunas herramientas, muy básicas, y el currículum para ostentarme como profesor de inglés en diferentes instituciones. En 2005 rechacé una propuesta para impartir cursos de francés, ya que, irónicamente me encontraba a gusto como profesor de inglés. Un día, en el año 2008, me llamaron de un colegio ofreciéndome un espacio laboral. Acudí, creyendo que la vacante era para inglés: la coordinadora, La maestra Fanny Díaz, de inmediato me confió que tenía maestros de inglés de sobra, y que necesitaba un maestro de francés para nivel secundaria. Por alguna razón me embargo la inseguridad y mi primera reacción fue decir que no. Ella insistió y me dio tres días para pensarlo. Pasados estos tres días, acepté, más por cuestiones económicas que por otra cosa.

Desde ese entonces he vuelto a descubrir a diario las delicias y la diversión de la enseñanza del francés. Poco a poco he ganado experiencia y poco a poco me he convertido en un mejor maestro.

Mi ingreso a la Licenciatura en Enseñanza del francés.

La necesidad de profesionalizarme como docente y específicamente como docente de francés, me llevó a navegar en la red encontrándome casi de manera fortuita con la opción de la Licenciatura en Enseñanza del francés, de la Universidad Pedagógica Nacional. Comenté mis intenciones ligeramente solo con mi madre quien me instó enérgicamente a ingresar, lo cual fue completamente innecesario: yo ya estaba decidido. Presenté mi examen de admisión, y fui aceptado. Los vaivenes de la vida me han hecho aprender, pero la experiencia de aprender de una manera formal y a distancia ha resultado muy beneficiosa. He tenido, gracias a la LEF, la oportunidad de aprender el porqué y el cómo de las cosas, y explicarme los fenómenos de aprendizaje que vivo todos los días. Me he sumido en reflexiones sobre mi quehacer docente y creo haber salido bien librado. Cursi o como suene, me siento adoptado, recibido y querido en mi alma mater, la UPN. Agradecido como se le agradece a un buen maestro, llevo año con año a presentar exámenes, a reencontrarme con compañeros que conocí hace casi cuatro años, y cuyas vivencias, deliciosas algunas y estresantes otras, comparto en la cafetería de la Universidad.

CONTEXTUALIZACIÓN

Burdos Inicios

Para mi fortuna, y sobre todo para fortuna de mis alumnos, al momento de tomar la enseñanza del francés en un contexto formal, yo ya poseía los rudimentos de manejo de clase, y algunas técnicas de enseñanza que había aprendido sobre la marcha ya que había sido profesor de inglés desde el año 2001. Algunos cursos y capacitaciones breves fueron también de mucha ayuda.

Lo anterior no significa que fui un buen profesor de francés desde el inicio. Cada materia tiene sus peculiaridades y sus aristas, que tuve que sortear sobre la marcha en un aislamiento completo de colegas maestros de francés, ya que yo no conocía a nadie que impartiera la materia, además de no tener contacto con la Alianza Francesa de Durango.

A continuación me abocaré, en afán de ser breve, a realizar una anamnesis de los contextos donde tuve la oportunidad de ser solamente profesor de francés, no de inglés ni de ninguna otra materia que haya yo impartido.

Mi debut fue en el Colegio España de Durango, localizado en un fraccionamiento de clase media alta fundado en los años 70. Fui invitado inicialmente a impartir clases de francés en secundaria, con una frecuencia de 3 horas por semana a los grupos de 1º y 2º y dos horas por semana al grupo de 3º. Cabe mencionar que el Colegio España maneja dos modalidades de educación secundaria: la modalidad clásica (donde las materias se imparten en español y solamente se aprende inglés al igual que en una secundaria pública) y el sistema Trilingüe (donde se imparten algunas materias en español, algunas en inglés y se inicia en el aprendizaje del idioma francés). Al ser yo el único profesor de francés en la institución (que abarca desde preescolar hasta profesional y postgrado en su sistema *Universidad España*), se me dio mucha libertad para elegir mis manuales de enseñanza y no se me proporcionó más que una copia para el alumno del Manual *Tempo 1*. Me di a la tarea de darle algo de estructura a la enseñanza del idioma en dicha

institución, mucho antes de saber lo que era el diseño curricular. En retrospectiva, sin contar con material, con pocos conocimientos, y con algo de experiencia, logré burdamente diseñar los contenidos que se habrían de abordar en cada uno de los grados. Realicé primeramente una dosificación de los contenidos, a la par de impartirlos. Por fortuna los grupos, algo reducidos (de 20 a 30 estudiantes por grupo) reaccionaron paulatinamente de buena manera, teniendo en cuenta el reto que representa impartir clases a adolescentes de 12 a 15 años de edad. A mitad de año se me invitó a fundar un club de francés para secundaria y para preparatoria, el cual se reunía dos veces por semana fuera de horario escolar en las mismas instalaciones. Dicho club solamente se abocaba a enseñar los rudimentos del idioma y algo de la cultura francesa por medio de música y películas. Llegado el segundo año también se me invitó a impartir la materia de francés en la carrera de Relaciones Internacionales, lo cual fue una experiencia muy grata debido a que cumplieron los objetivos a cabalidad teniendo solamente 3 alumnos y tiempo de sobra.

Este primer contacto con el francés como profesor me brindó la seguridad para enseñar el idioma. Haciendo memoria, fui muy ecléctico en mis métodos de enseñanza, mezclando todo tipo de metodologías desde gramática-traducción hasta el método por competencias; y aprendiendo bastante en el camino.

Un día de manera fortuita me encontré con la Lic. Rosa María Reina, mi antigua coordinadora en el Colegio Anglo Español de Durango. Platicamos con gusto y me compartió que tenía la intención de incluir la materia de francés en la preparatoria del Instituto Universitario Anglo Español (IUNAES) perteneciente al mismo Colegio. Me pidió ideas y me invitó a trabajar nuevamente en dicha institución.

Me aboqué a diseñar un esquema de trabajo para lograr la “trilingüización” de la prepa. Llegado el mes de julio de 2010 presenté mi propuesta y esta fue sometida a consideración de la directora general y propietaria de la institución, la Maestra Alia Lorena Ibarra. Ella, tajante, modificó mi propuesta y le indicó a la Maestra Rossy (Rosa María) que me contratara. Sabía yo por experiencia propia que el trilingüismo es más fácilmente adquirible para una persona bilingüe, y siendo la

mayoría de los estudiantes del IUNAES bilingües, mi burda propuesta se basaba sobre todo en utilizar el idioma inglés como un medio de instrucción para adquirir francés. Sugería yo que era necesario contar con un mínimo de 3 horas por semana de clases con cada grupo para lograr avances observables. Se me asignó solamente una hora de clases frente a cada uno de los 7 grupos, con la promesa, que nunca se cumplió, de incrementar dichas horas al año siguiente. Acepté a regañadientes, principalmente porque el IUANES queda solamente a 3 cuadras de mi casa, y porque se me asignaron otras 13 horas de diferentes materias.

Puse manos a la obra y me aboqué primeramente en buscar un manual de francés que no estuviera tan saturado de contenidos y que fuera fácil de llevar en clase. Consciente del tiempo tan limitado que me habían asignado frente a cada uno de los grupos de francés, puse en marcha una estrategia de economización del tiempo. Decidí hacer uso del CD-ROM interactivo incluido en el manual y encargaría vía correo electrónico capturas de pantalla de los ejercicios ya realizados. Los ejercicios contenidos en el CD-ROM eran abundantes y aseguraba una buena práctica de lo visto en la única hora de clase a la semana. Cabe mencionar que los estudiantes de esta institución tienen una carga de trabajo abundante en tareas y proyectos y mi materia inicialmente fue vista inicialmente como “de relleno”, situación que cambió poco a poco.

Sin embargo, la evidente falta de tiempo poco a poco hizo su mella en mí. Me encontraba siempre estresado debido a la administración de 7 grupos que pronto se convirtieron en 11 debido al crecimiento de la matrícula. El solo hecho de aprenderse los nombres de 270 alumnos con una hora de clase a la semana representaba un reto. Sobra mencionar que los avances de los estudiantes bajo estas circunstancias no resultaron del todo satisfactorios. Después de insistir durante 3 años en el incremento de horas frente a grupo para francés, no por beneficio económico para mí sino para el logro de avances observables, y ante la negativa o la postergación del cumplimiento de dicha promesa, cedí ante otro ofrecimiento laboral. Uno hace lo que puede con lo que tiene, y hasta un poco más.

Antes de irme, comuniqué mi decisión la cual no fue recibida con agrado por la institución.

Me retiré de la institución, muy a mi pesar, dejando las bases de un sistema trilingüe y siendo el primer profesor de francés con el que contó la institución. Me llevé del “Anglo” las habilidades de organizar eventos masivos de casi 300 alumnos en un solo día sin perder el hilo de lo que pasaba y la dura experiencia de haber sido escuchado pero no tomado en cuenta en mis sugerencias, A partir de ahí me quedó claro que las decisiones que toman los directivos siempre deben ser consensuadas y consultadas con el cuerpo académico.

Emprendiendo el vuelo

Pasé pues, a formar parte del Instituto Cumbres de Durango y Bachillerato Anáhuac, de la red de colegios *Semper Altius*, la cual es bastante conocida, no siempre por las mejores razones. En Durango, la institución es de corte muy elitista donde se estudian los hijos e hijas de los más reconocidos empresarios y políticos del estado de Durango. Las colegiaturas de dicha escuela son aproximadamente 300% más caras que el promedio de las de colegios privados en Durango y el nivel de exigencia para con la institución por parte de los padres de familia es muy alto. La institución también exige bastante a sus profesores, pero a cambio los remunera muy bien y les otorga todo tipo de prestaciones. Un colegio que se jactase de tanta alcurnia no podía estar sin clases de francés.

El “servicio” de clases de francés originalmente era subcontratado mediante un convenio con la Alianza Francesa de Durango, la cual, en cierto momento anterior a mi contratación, decidió no brindar más el servicio por razones desconocidas.

El colegio es de corte católico, con la religión muy arraigada en el día a día de su actividad. Contaba con capilla, capellán, aulas bien equipadas con proyector, equipo de sonido, conexión a internet de alta velocidad, y buenas instalaciones situadas cerca de las faldas de la sierra madre occidental. Los grupos son

reducidos, desde 8 a 20 alumnos, y siempre que es posible separan a los varones de las niñas. Sus métodos de enseñanza son vanguardistas, casi todos basados en proyectos. La mayoría de sus clases se llevan a cabo usando EMI (*English as Medium of Instruction*). La materia de francés se impartía en bachillerato con una frecuencia de 4 horas por semana en el primer y segundo años, y 3 horas por semana en tercer año. Utilizaban el Método *Latitudes*, lo cual me pareció algo denso en sus contenidos por lo que me dispuse a adoptar el manual *Alter Ego +*, para segundo y tercer año, y *Totem* para primer año con miras a explotar los recursos interactivos con los que contaba.

Las cosas transcurrieron en armonía. Los profesores llevamos una relación cordial. El trato con estudiantes de familias de alto poder adquisitivo resultó ser menos pesado de lo que inicialmente pensé. Al inicio de mi segundo año en esta institución se me asignaron otras clases más. Comencé a enfocarme a la certificación de los estudiantes por medio del DELF. Inicialmente me concentré en lograr en mis alumnos un nivel A1 del Marco Común Europeo de Referencia, como mínimo, pero algunos estudiantes rebasaron mis expectativas y en exámenes de diagnóstico aprobaban fácilmente un nivel A2+. Tuve cuatro estudiantes autodidactas que continuamente me pedían más y más recursos para estudiar, y me consultaban dudas. Tres de ellos lograron después de año y medio un DELF B1. Las certificaciones se realizaron obviamente en la Alianza Francesa de Durango. Fue la primera vez que me animé a validar mi trabajo y el trabajo de los estudiantes por medio de una certificación internacional. Esta institución, a pesar de tener diferencias religiosas con mis creencias (soy de un corte más Juarista que católico) me animó a lograr cosas que no me había atrevido a hacer.

Y fue precisamente en la Universidad Juárez del Estado de Durango, donde tuve la oportunidad de trabajar en una sustitución en abril de 2015. Posteriormente se me invitó a impartir las materias de Francés 1, 2, y 3 en el Centro de Idiomas de la Facultad de Economía, Contaduría y Administración de la misma universidad durante un semestre completo. Lo anterior representó para mí un honor, ya que dicho centro de idiomas fue el primero en el todo el estado. Mi madre, egresada de

la UJED, orgullosa. Sé que mi padre también lo estaría. Las cosas marcharon bien. La oportunidad de convertirme en profesor definitivo de la UJED con las amplias prestaciones que ello implica, despertó mi ambición. Y fue finalmente en febrero de 2017 que logré la titularidad definitiva de las materias de Francés 1 y Francés 2.

A la par, se comenzaron a dar diferencias entre el sistema educativo *Semper Altius* y un servidor. Constantemente se interrumpían mis clases para celebrar misa. Tuve que participar en peregrinaciones y demás actos religiosos de forma obligatoria. A pesar de los buenos resultados de mi trabajo, los directivos me exigían vivir la vida de un católico ejemplar. Llegó finalmente el día en que por descuido o por acto fallido, ingresé a la catedral de Durango, donde se celebraba una misa de asistencia obligatoria dedicada al colegio, con un vaso de café en la mano. Lo anterior despertó la animadversión inmediata de los directivos y fui llamado a cuentas. Se me ofreció una cuantiosa liquidación y acepté. Era hora de cambiar de aires. Me llevé conmigo una estricta disciplina de trabajo, orientada a resultados. Nada de lo que se aprende es en vano.

Las circunstancias de la vida me llevaron, en agosto de 2016 a visitar a mi antigua jefa del centro de Idiomas del Instituto Tecnológico de Durango, la Mtra. Mónica Rosales Pérez, ahora flamante directora de la Unidad BIS (*Bilingual, International and Sustainable*) de la Universidad Tecnológica de Durango. Luego de un diálogo de aproximadamente una hora, concertamos en que mi labor sería preparar a un grupo de 10 estudiantes para el *Test de Connaissance du Français* (TCF) a fin de que pudieran ingresar a un programa de movilidad a Francia, propuesta que acepté gustoso. Se trataba de un grupo de *vrais débutants* con muchos sueños por cumplir. El acuerdo dictaba tres horas de francés a la semana, las cuales aumentaron según las necesidades del grupo sin que aumentara la remuneración. Hicimos una inmediata mancuerna y logramos (hablo en plural) que ocho de ellos cumplieran su meta y residieran en Francia a la vuelta de 18 meses de trabajo. Estudiando a la par la Licenciatura en Enseñanza del Francés, a la cuál ingresé en septiembre 2016, la importancia y la responsabilidad de mi trabajo, no sólo para

mí, sino para los planes de vida de mis estudiantes cayeron como cubeta de agua fría.

Dejé mi labor en la UTD con cierta nostalgia. Se aproximaban tiempos de elecciones de Rector en la UJED, y uno de los candidatos me invitó a sumarme a su grupo primero como asesor, y luego como coordinador de algunos aspectos de su campaña. Dichas actividades, además de mis clases y de la licenciatura dejaban el tiempo justo para dormir mis ocho horas: no me era posible trabajar más.

Por fortuna, el maestro Rubén Solís fue electo Rector en noviembre de 2018. Me incorporé a su equipo de trabajo como secretario privado y mi carga de trabajo aumentó. Inicié mi último ciclo escolar en la LEF, con miedo y también con emoción.

REFLEXIÓN

Remontándome a mis inicios como profesor de francés, en ese entonces faltaban ocho años para mi ingreso a la licenciatura en enseñanza del Francés de la Universidad Pedagógica Nacional y la Universidad de Borgoña.

Tener conocimientos de la materia no necesariamente implica ser buen maestro. La capacitación de muchos maestros universitarios en la docencia es a menudo nula, y basta una maestría en el área para concursar clases y obtener titularidad. Afortunadamente, como en el caso de la UJED y de algunas otras universidades, contar con las bases de la pedagogía se van convirtiendo en un requisito indispensable para estar frente a grupo.

Cuando empecé a dar clases de francés, mis carencias como profesor eran evidentes, a pesar de tener ya algo de capacitación como profesor de inglés. Dichas carencias me resultaban obvias debido a que me resultaba muy difícil planificar las clases y ello derivaba en una pérdida de seguridad como docente sobre la secuencia de las actividades que habían de realizarse. El no conocer la secuencia de los contenidos que se impartían, me dificultaba la tarea.

A pesar de lo anterior, creo no haber desempeñado tan mal papel en mis inicios. Además de mis errores concernientes a la planeación, otros errores iniciales versaron alrededor de querer aplicar mis métodos de enseñanza del inglés a la enseñanza del idioma francés. La utilización de métodos, en su mayoría demasiado eclécticos y a menudo improvisados, me llevaron a darme cuenta que mis estrategias estaban fracasando y me llevaron irremediablemente a dar marcha atrás. Estos titubeos son en general, percibidos por parte de los estudiantes y de los profesores colegas como una falta de preparación.

Picando piedra

Contaba yo con algunos estudios de la licenciatura de psicología, por lo cual me fue, hasta cierto punto, posible aplicar algunas teorías del aprendizaje a mis clases. Debo mencionar que dichos ensayos no fueron totalmente exitosos debido

a muchas razones, entre las que se encuentran los contextos donde me desempeñé. A menudo, dichos entornos ejercían una exigencia exagerada en aspectos de ninguna manera educativos (kermeses, festivales, eventos deportivos, promoción de sus servicios etc.). La agenda de un profesor en el Colegio España o inclusive en el Colegio Anglo Español y en la IUNAES a menudo estaba saturada de eventos vespertinos e inclusive eventos *en lieu de* nuestras clases. La planeación se realizaba en formatos tipo machote que cumplían un requisito meramente administrativo, es decir no era una planeación argumentada ni reflexionada. En suma, no había tiempo para una verdadera preparación de clase donde el profesor se sentara a reflexionar, argumentar y pensar, mucho menos un profesor sin las herramientas adecuadas para ello. A pesar de las diferencias en los sistemas de los colegios, la dinámica diaria era parecida. Intentaré a continuación realizar una descripción más detallada de lo que se vivía cotidianamente en uno de ellos.

El Colegio España es un colegio fundado en el año de 1977. Inició como jardín de niños, y poco a poco creció hasta convertirse en una universidad con una oferta educativa de varias carreras. Como la mayoría de las instituciones de educación privadas en Durango, la educación que se imparte consiste en generar en los padres de familia una percepción de innovación, pero sobre todo de exclusividad. Las actividades en el Colegio España generalmente tienden a ser ostentosas y de alto impacto, he ahí el motivo por el que el año escolar está plagado de festivales y otros quehaceres que no necesariamente están relacionados con la docencia. Una semana de clases comenzaba con la planificación más o menos detallada de las actividades que yo habría de realizar durante la semana. El lunes iniciaba la aplicación de dicha planeación con las primeras clases. Como ya lo he mencionado yo impartía clases de francés a nivel secundaria, tres horas a la semana con primer y segundo año, y dos horas a la semana con tercer año. Los grupos estaban integrados por menos de 20 estudiantes. Normalmente la planeación la realizaba siguiendo el temario del libro de texto que llevábamos en francés, en esos tiempos el Tempo y el Latitudes I. Era necesario entregar dicha planeación los lunes por la mañana. Las clases tenían una duración de 60

minutos, y se planificaban normalmente en tres etapas: Introducción, desarrollo y cierre. La evaluación se realizaba de manera mensual, por medio de un examen escrito, una conversación para la evaluación oral, y la evaluación continua durante las clases (tareas, trabajos, etc.). Lo difícil de trabajar en el Colegio España era, como ya lo he mencionado, la cantidad de actividades extracurriculares. Teníamos por lo menos cuatro festivales al año para los cuales se debía realizar la preparación de una intervención de los grupos de francés (la interpretación de una canción o una feria gastronómica, por ejemplo) la cual requería la inversión de bastantes horas de clase. Las actividades relacionadas con mi materia no representaban ningún problema: yo estaba consciente del beneficio de dichas actividades en su competencia lingüística en el idioma, sin embargo, la preparación de la intervención de otras materias en los festivales consumía muchísimo tiempo, y muy frecuentemente mis clases se cancelaban para preparar un bailable, o una exposición de otros profesores. No hace falta mencionar que tales acciones perjudicaban el avance de mis estudiantes.

A pesar de todo lo anterior, creo que en su momento, en los Colegios España, Anglo y Cumbres hice lo que pude con lo que tuve. Hubo momentos de gran satisfacción al ver el progreso de mis estudiantes en las materias que yo impartía: las constantes dudas resueltas y el interés mostrado por mi clase en muchos estudiantes del España, el intenso ritmo de trabajo proactivo del Anglo y las certificaciones DELF en el Cumbres, me motivaron a crecer, de la misma forma en que yo era testigo del crecimiento de mis estudiantes. Escuchar a mis estudiantes perfeccionar su pronunciación cantando *Les Rois du Monde*¹; las Ferias Gastronómicas en el IUNAES, donde los estudiantes elaboraban platillos y postres franceses y realizaban la presentación en francés de la receta y el procedimiento de elaboración; al igual como ser testigo de cómo mis estudiantes del Cumbres resultaban certificados con el DELF A1 y hasta el DELF B1.

Lo mencionado anteriormente fue mi principal motivación para que en el año 2016 atendiera la convocatoria para ingresar a la Licenciatura en Enseñanza del

¹ <https://www.youtube.com/watch?v=Kx2arGMisIA>

francés de la Universidad Pedagógica Nacional, institución que, desde que visitaba de niño, siempre me inspiró respeto.

Profesionalizando

Coincidió mi ingreso a la LEF con mi debut como profesor de francés e inglés en la Universidad Tecnológica de Durango. Me encontré impartiendo clases a estudiantes motivados en un entorno muy particular, ya que en el sistema de Universidades Tecnológicas se maneja un ambiente de aprendizaje donde predomina la intensidad de los estudios, completando grado universitario en 4 años (2 años de técnico superior universitario, un año de licenciatura y un año más de especialidad tecnológica) en 16 cuatrimestres, con muy pocas vacaciones. Asimismo, mis estudiantes de francés tenían una meta bien planteada y toda la disposición para lograrla: formar parte del primer grupo de movilidad internacional a Francia. Lo que requerían de mí, era evidente, de la misma forma que lo era mi labor en la institución. Al mirar atrás creo que tuve mucha suerte al encontrarme en ese contexto al inicio de la licenciatura. Tenía la oportunidad de aplicar mis nuevos saberes y habilidades al contexto educativo donde me encontraba. Era como tener un laboratorio a mi disposición, pero no para hacer experimentos, sino para lograr resultados.

Mi ingreso a la LEF me obligó a detenerme por primera vez y a reflexionar sobre los conceptos básicos de la educación, como por ejemplo: ¿Qué es la educación? ¿Para qué sirve la educación? ¿Cómo lograr su finalidad de mejor manera? Entre otros varios. Me daba cuenta de que definiciones de *educación* las hay tantas como autores que intentan definirla. Acompañado de lecturas y reflexiones logré llegar a un punto donde pude establecer mi definición de educación más o menos de la siguiente manera:

Proceso esencialmente dinámico que busca el perfeccionamiento de las personas y una inserción activa y consciente en el medio social y

que por lo tanto es un proceso permanente e inacabado que resulta en una situación distinta al estado original.

La otra reflexión interesante surgió al intentar encontrar la finalidad de la educación. Después de algunos días de reflexión, me encontré que la respuesta estaba en el aula, y en lo que los estudiantes querían ser en un futuro. Me fui dando cuenta que la finalidad de la educación era ayudar a los estudiantes a lograr su propio potencial. Proporcionar a los estudiantes algunas de las herramientas que requerirían en un futuro, me enganchó. Me vi envuelto en un equipo de profesores donde todos sabíamos la aportación que cada materia realizaba a la vida del estudiante. Iba viendo día a día estudiantes emocionados y motivados por vivir y ejercer parte de su carrera en Francia, convencidos de que podían lograrlo y poniendo el empeño total en su curso de francés, ya que esta era una herramienta indispensable para su desarrollo profesional, y este era de suma importancia para su vida futura y por lo tanto para, en pocas palabras, su felicidad y su deseo de trascender. La magnitud de mi labor era apabullante.

Sobra decir que en este nuevo ambiente, la UTD, contrastaba de forma abismal con los contextos donde previamente había impartido clases. La diferencia, no sólo de edad, sino de madurez de los estudiantes resultaba evidente. Habiendo previamente impartido clases en contextos socioculturales diferentes y con estudiantes de primaria, secundaria y preparatoria, mis nuevos estudiantes se encontraban “en su punto”. Además el sistema educativo de las Universidades Tecnológicas me pareció acorde para estudiantes que sabían lo que querían, tenían un plan de vida bien definido. Admito, muy a mi pesar, que casi en todos los contextos donde yo había impartido clases, algunos estudiantes se mostraban renuentes a la materia: “¿Para qué me va a servir?” era una queja recurrente. Desde ese mismo momento, el profesor emprendía una batalla de convencimiento de estudiantes no muy inclinados a estudiar otra materia, batalla que creo, que se ganó parcialmente.

A pesar de lo anterior, es menester mencionar que el contexto de mis clases de francés cambió radicalmente. Mis estudiantes ya no eran alumnos de primaria,

secundaria o preparatoria. Ahora impartía clases a estudiantes comprometidos con mi materia, en el caso de la UTD, o interesados por aprender francés, como en el Centro de Idiomas de la FECA en la Universidad Juárez. Impartir clases a estudiantes con esas dos características representó para mí una bendición. Estos dos ambientes, mucho más amigables con el profesor me permitieron ir poniendo en práctica conceptos que paulatinamente descubría e incorporaba a mi saber en la LEF. Uno de los conceptos que enganchó mi atención y que a la fecha es todavía para mí un objeto de fascinación es el de las habilidades de la Metacognición en el sentido que se plantea a continuación:

Habilidades del pensamiento que implican el nivel cognitivo más alto, las más difíciles de adquirir pero que pueden transferirse de un dominio a otro con más facilidad, tales como la *planificación*, la *organización*, el *monitoreo*, la *evaluación* y la *autorregulación*.² (Las cursivas son mías).

Dicho concepto, tal como se define anteriormente me resultó bastante interesante, tanto por mi experiencia personal como docente y estudiante; por otro lado, por lo que pude observar del proceso de mis propios alumnos.

El conocimiento de uno mismo y de sus formas de aprender lo relacioné directamente con la psicología, carrera que comencé a estudiar en 1997. Al ser estudiante de la LEF y docente al mismo tiempo, los procesos metacognitivos cobraron relevancia en mi propia forma de aprender y en la forma en que yo percibía las maneras de aprender de mis estudiantes. Es ahora que sé, que pocas veces fui yo mismo consciente de mi forma de estudiar y de ahí que hayan resultado varios fracasos y dos carreras trucas. Al ser yo una persona que se distraía con facilidad, el no propiciar un ambiente acorde a mis necesidades de aprendizaje, el no tener hábitos de estudio o de lectura, el no explicarme los conceptos y teorías con diagramas y esquemas, tuvieron repercusiones negativas en mi trayecto educativo. Fue hasta que incorporé el concepto de metacognición

² Picardo Joao, Oscar (2005: 253)

en mi vida académica cotidiana que logré vencer muchos obstáculos para su progreso.

De la misma forma, a la par de hacerme consciente y creador de mis estrategias metacognitivas, compartí con mis estudiantes este nuevo descubrimiento. Conocerse a sí mismo, y conocer la forma en que uno aprende es vital para lograr buenos resultados en cualquier situación de aprendizaje. Logré ser testigo de la forma en que varios de mis estudiantes fueron mejorando y concientizándose de sus formas de aprender, y la forma en que, paulatinamente, fueron creando nuevas estrategias a la medida de sus propios estilos. Ellos mismos fueron compartiéndome sus avances con frases como: *“Profe, me di cuenta que se me graba más tal o cual estructura cuando redacto frases cómicas”*; *“Cuando le pongo ritmo o tonos a una oración, esta tiene más sentido”*; o inclusive *“Me gusta relacionar los sonidos del francés con colores y así me aprendo mejor la pronunciación”*. Retomando este último ejemplo, me gustaría abundar en forma anecdótica sobre una de las tres ocasiones en que esto sucedió en clase.

Conforme avanzaba el curso de francés 1 en el Centro de Idiomas de la FECA - UJED, me percaté de que uno de mis alumnos cerraba los ojos cuando abordábamos ejercicios de fonética del francés. Es bien sabido que el francés posee más sonidos que el español, y es por lo tanto importante identificar estos sonidos desconocidos y lograr emularlos, ya que tratan sobre la eufonía misma del idioma. En una ocasión le pregunté a dicho alumno después de clase el por qué cerraba los ojos en los ejercicios. Su respuesta fue, para mí sorprendente. El estudiante me explicó que a él le gustaba asociar sonidos del habla con colores dentro de su mente, colores que inclusive a él le costaba trabajo describir pero que era una técnica que a él le funcionaba muy bien, pasando a hacer una demostración de dos o tres sonidos en francés que a la mayoría de los estudiantes les costaba trabajo pronunciar. En efecto, dicho estudiante contaba con una pronunciación superior a la de sus compañeros. La idea se me antojó tan interesante, que en mi siguiente clase decidí realizar un pequeño experimento: les pedí a los estudiantes cerrar los ojos y ponerse lo más cómodos que les fuera

posible, mientras yo pronunciaba palabras o sonidos aislados muy lentamente. Después del desconcierto inicial de mis alumnos, y de ciertas risas, algunos de ellos me compartieron que habían descubierto detalles en la pronunciación de ciertas palabras o sonidos que no sabía que estaban ahí. Ninguno de ellos, en ese momento logró asociar ningún sonido con algún color, pero en clases subsecuentes ellos mismos me pedían repetir la técnica de *yeux fermés*, u ojos cerrados, cada vez que requeríamos concentrarnos en detalles fonéticos de palabras o *liaisons* (conexiones fonéticas entre palabras en francés). Aplico esta técnica hoy en día y constato que aún funciona.

El ejemplo anterior puede quedar solo como una anécdota, pero creo que si lo analizamos, tiene un valor mucho mayor: es a partir de la construcción de un proceso metacognitivo de un estudiante que me doy cuenta en el *cómo* puedo darle un enfoque diferente a mis clases. Es decir, a partir de dicho proceso, yo, como profesor aprendo, afinó y aplico ciertas técnicas, retomo ideas y las desarrollo para lograr en mis estudiantes la creación o el descubrimiento de sus propios procesos metacognitivos. Se trata de un círculo virtuoso donde todos ganamos. No cabe duda que, en ocasiones, los maestros aprendemos más de los alumnos que muchos de ellos de nosotros.

Puedo asumir por lo anterior que los avances en el conocimiento de sí mismo casi siempre son benéficos para los logros académicos. A la fecha creo que el concepto y la aplicación de estrategias metacognitivas son de crucial importancia para cualquier estudiante que haya logrado avanzar en su educación. En mi opinión, las estrategias metacognitivas las aplicamos todos, aunque no todos en la misma medida. Lograr una consciencia de nuestras propias estrategias cognitivas nos permite llegar a la metacognición. A partir de ese momento, mis propios aprendizajes se han modificado. En cada curso que inicio como profesor, intento impulsar a los estudiantes a conocer su forma de aprender y los insto a descubrir o crear estrategias metacognitivas, a que encuentren su manera de aprender, a que logren identificar los contextos donde aprenden mejor y que traten de recrear dichos contextos. En mi vida laboral, no solamente en la académica, también he

aplicado una toma de conciencia de mis estrategias, lo cual me ha beneficiado ampliamente en todo lo que aprendo y emprendo. El contexto laboral en el que me encuentro exige continuamente la *aprehensión* de nuevas cosas, nuevos procedimientos, nuevas formas de tratar con las personas. Estoy convencido de que en la vida siempre hay algo por aprender, y que por lo tanto, el aprendizaje es de las pocas constantes en nuestro trayecto por el mundo.

Por otra parte, es precisamente debido a los diferentes contextos en los que me he desempeñado que he tenido la necesidad de considerar las diferencias culturales de mis estudiantes, así como de las personas con las que trato día a día. Resulta necesario mencionar que dichas diferencias culturales no se refieren al sentido de “cultura cultivada” que se manejaba con anterioridad, sino al sentido de “cultura antropológica”. La cultura cultivada se refiere sobre todo a las bellas artes y la literatura entre otras factores que nos hacen pensar en una persona como “cultura”. La cultura en el sentido antropológico no tiene dicha connotación. Ésta se refiere más a las normas, valores, creencias y mitos de cierto grupo social. Al momento en que mis estudiantes pertenecen a un grupo social específico, podemos afirmar que dicho grupo social difiere en poco o en mucho en cuanto a su cultura de otros grupos.

A lo largo de mi carrera como profesor me he encontrado en contextos tan diversos como personas hay. He impartido clases en escuelas situadas en contextos tanto de pobreza extrema como de opulencia, con recursos muy limitados o con recursos de sobra. He impartido clase a estudiantes de diferentes antecedentes familiares, culturales, étnicos, que sin duda han influenciado en su forma de aprender y por tanto en mi forma de enseñar. Siendo yo un aficionado a las lenguas, es común encontrar conceptos culturales que no tienen traducción. El simple hecho de describir una casa puede resultar muy relevante según el antecedente cultural que tenga el estudiante. Es decir, si nos ponemos a hablar de un ático o una chimenea a un estudiante de Monterrey, es muy posible que dichos conceptos no le resulten relevantes. La cultura en su sentido antropológico va ligada irremediabilmente al idioma. Cuando se aprende un idioma, también se

está aprendiendo la cultura de los países que lo hablan, es decir, además de una competencia lingüística, también se adquiere una competencia cultural. La cultura en el sentido antropológico de la misma es algo que debe abordarse sobre todo en clases de idiomas. Es necesario, creo yo, conocer los antecedentes culturales de los estudiantes antes de emprender la labor de planear la clase.

Es precisamente a partir de mi toma de conciencia de las diferencias culturales entre estudiantes pertenecientes a diferentes grupos sociales que es menester planear y evaluar el curso. Los intereses de los estudiantes varían según su contexto cultural y es necesario abordar las clases tomando en cuenta dichos intereses. Me he dado cuenta que en más de una ocasión, muchas planeaciones de clase propias han fracasado por tomar en cuenta en mayor medida mis intereses como profesor, que los intereses que los alumnos pudieran tener, así como sus expectativas del aprendizaje del idioma francés.

Otro de los aspectos relevantes de mi trayectoria profesional fue el darle su justo valor a la planeación y la evaluación del aprendizaje, es decir: ¿Cómo me doy cuenta yo, como docente, que mis clases progresan y logran los objetivos que me planteé desde un inicio. Al estudiar en la LEF, tomé conciencia de la importancia de planear y evaluar los resultados de cualquier clase que inicie. Hasta antes de mis comienzos en la LEF, consideraba yo la planeación como un requisito engorroso que las instituciones habían inventado para complicarle la vida al docente. Mi forma de trabajar era por medio de una repartición de los contenidos a lo largo del ciclo escolar y apegarme a ella. Tenía yo un modo muy rústico de planificar mis clases, el cual consistía en dividir contenidos en semanas de clase a lo largo del ciclo escolar o semestre, y de ahí desglosar planificaciones semanales. Mi planificaciones semanales no eran del todo detalladas, casi siempre eran una plantilla con los temas a tratar, sin avocarme a especificar formas de abordarlos, ni objetivos. Lo anterior dejaba mucho margen para la improvisación dentro de clase, lo cual a veces resultaba en una clase muy satisfactoria y en muchas ocasiones desembocaba en un desastre. Poco a poco tomé conciencia de la importancia de la planificación de las enseñanzas. La determinación de objetivos, el *qué*, el *para*

qué, el *cómo*, el *dónde*, el *con qué*, el *con quiénes*. Éstas y otras preguntas cobraron relevancia en mi diseño del curso. Obviamente la evaluación de los resultados cobró un significado más amplio: ahora no se trataba solamente de evaluar los aprendizajes de los contenidos o de las habilidades solamente al final de la unidad, o al final del curso, comprendí que era necesaria una evaluación continua, quizá no tan formal y estricta, de lo que se avanzaba en clase. Evaluar continuamente los aprendizajes de los alumnos (la utilización de las nuevas estructuras gramaticales, de vocabulario nuevo, de su pronunciación, de las competencias culturales, entre muchas otras cosas) permitía corregir o afinar, en tiempo casi real, las estrategias conforme estas se iban aplicando.

Mis formatos de planeación se fueron personalizando cada día más. Cada vez incluía más elementos que, a mi criterio, debían ser tomados en cuenta. Aun así, mantuve dichos formatos, aunque se fueron haciendo cada vez más flexibles, es decir, podía incluir un plan A y un plan B tomando en cuenta el humor de la clase o hasta el clima. Como ejemplo concreto podía el tiempo tomar relevancia según lloviera o hiciera frío. Un tema actual y significativo siempre es un buen tema a tratar durante la clase, inclusive si este no se encontrara contemplado en la planeación de ese día. Hoy en día, el otrora engorroso trámite de la planeación resulta una herramienta fundamental para lograr objetivos.

Por otro lado, abordando un poco el tema de las tecnologías de la información y la comunicación, aquellos estudiantes que rondamos los 40 años de edad fuimos testigos de un cambio trascendental en los contextos educativos: la introducción de las mismas al ámbito académico. A riesgo de sonar obsoleto y nostálgico, comúnmente me asombro de la cantidad de herramientas disponibles hoy en día para coadyuvar en el aprendizaje. Estudiantes de todas las edades y de todas personalidades llegan a responder emocionados con canciones tan infantiles como didácticas³. Las imágenes que uno puede encontrar de libre acceso en

³ Singinfrench. (19 de Agosto de 2020).Être et Avoir - Sing In French (Official Sing Along) [Archivo de video]. https://www.youtube.com/watch?v=aZD5EkZR_sM&ab_channel=singinfrench

internet son de gran ayuda para tratar temas gramaticales sin caer en la aridez⁴, canciones populares actuales nos pueden ayudar a abordar temas de competencia cultural⁵, así como software en general para el aprendizaje de idiomas nos puede proporcionar una nueva forma de practicar temas. Las principales editoriales⁶ de manuales de francés como lengua extranjera ahora cuentan siempre con un apoyo digital para lograr los objetivos de aprendizaje.

Dicha disponibilidad de recursos digitales en internet resulta en ocasiones abrumadora. Es necesario tener siempre en cuenta un criterio para su utilización. Dicho criterio, creo yo, puede partir de los objetivos que hayan plasmado en la planeación de las clases. Resulta fácil que en ausencia de este criterio, el profesor y sus estudiantes naveguen a la deriva y puedan hasta naufragar en el mar de los recursos digitales. En mi caso las páginas especializadas en el aprendizaje de idiomas⁷ y otros tantos recursos a la mano han logrado que el apoyo de una fuente de aprendizaje siempre esté presente.

Debido a la pandemia del SARS-CoV-2, nos resulta imposible no pensar en el lado irónico de esta situación. En estos días recientes las TICs se han vuelto indispensables para la continuidad, no sólo del aprendizaje, sino también de la vida laboral. Me hubiera sido imposible continuar con mis cursos sin la ayuda de software tal como Zoom, sin los manuales digitales de Saison, sin la comunicación inmediata por medio de Whatsapp, sin las plataformas para depositar tareas y realizar foros como Schoology o Moodle, en fin. Hace un año nos hubiera resultado impensable perder contacto cara a cara con nuestros estudiantes y, desafortunadamente, lo anterior ha sucedido.

La modalidad en línea de la LEF me permitió familiarizarme con dichas herramientas desde el año 2016. Cotidiano es para nosotros, estudiantes de la LEF, la utilización del C-Maps, el depósito en plataforma de trabajos y tareas, la comunicación sincrónica mediante Zoom, la comunicación asincrónica mediante

⁴ <https://acupoffrench.com/auxiliary-verb-etre/>

⁵ <https://enseigner.tv5monde.com/fiches-pedagogiques-fle/sous-le-ciel-de-paris>

⁶ Didier, Hachette

⁷ TV5 Monde

foros de discusión, y un sinfín de herramientas que hemos utilizado. Ahora en medio de esta crisis, es mi turno capacitar a mis estudiantes (de todas las edades) en el uso de dichas tecnologías. La educación no puede detenerse, aun cuando los gobiernos lo consideren o no, como una actividad esencial. El riesgo de impedir la labor educativa y formativa de los estudiantes es quizá, mucho mayor a largo plazo que el riesgo de contraer la enfermedad a corto plazo.

Gracias, pues, al SARS-CoV 2, me convertí, sin quererlo, en profesor a distancia. Esto lo he asumido como un reto, especialmente tratándose del aprendizaje de idiomas, ya que dichas materias tienen la peculiaridad y la necesidad de un contacto personal sincrónico. Este primer semestre que imparto clases en dicha modalidad ha sentado las bases para poder lograrlo de mejor manera el siguiente semestre. Nunca dejamos de aprender.

Mi anterior reflexión versa sobre la parte pedagógica de mi formación en la UPN y la forma en que fui aplicando mis nuevos conocimientos y habilidades adquiridos en dicha institución. Es importante señalar que una buena parte de mi formación fue adquirida en la Universidad de Borgoña en conjunto con la UPN. Debo admitir que a pesar de sentirme diestro en el manejo del idioma francés, las materias de la Universidad de Borgoña, me dieron la oportunidad, durante el primer año de repasar conocimientos del idioma francés que normalmente no utilizaba en mis clases. Siendo profesor principalmente de los niveles básicos de francés (A1, A2 y en ocasiones B1), las estructuras más avanzadas de dicha lengua fueron quedando, en mi caso, en el recuerdo. Materias como Nivelación Lingüística y Metodología de la Escritura me dieron la oportunidad de quitar el óxido a mis conocimientos y habilidades y lograr una mejor expresión en el idioma francés en cuanto a su parte académica. El segundo año de la carrera me permitió conocer más a fondo la gramática del francés, pero especialmente en la forma en que esta se puede impartir. Retomé algunos puntos básicos de la enseñanza del FLE y tuve la oportunidad de iniciarme en la maravillosa y complicada área de la lingüística. Dichas materias, aunque temidas debido a los exámenes finales de mayo, creo fueron de mucha utilidad, ya que cuanto más iba avanzando, más

posibilidades tenía yo de aplicar los nuevos conocimientos en el día a día en mis materias de francés 1 y 2. Las materias de tercer año de la carrera, me ayudaron a abordar la problemática de la enseñanza del francés desde una perspectiva que generalmente no se plantea: la cultural. Dicha perspectiva se había abordado en la materia de lengua, cultura e identidad de la UPN, y creo que esas materias tuvieron, al final, una complementariedad, logrando contar con una perspectiva más completa.

El aprendizaje del Náhuatl en la UPN y la reflexión sobre dicho aprendizaje en la Universidad de Borgoña, ha logrado ponerme en los zapatos de mis propios estudiantes. Debo admitir que el aprendizaje de tal lengua me resultó sumamente complicado. Tuve que poner a prueba y reinventar mis propias estrategias metacognitivas.

CONCLUSIONES

Visto en perspectiva, creo que mi trayectoria profesional en la docencia ha resultado sumamente accidentada, debido principalmente a no haber contado con unas sólidas bases pedagógicas desde sus inicios. Fui el ejemplo de lo que es evidente en muchas ocasiones: la falta de profesionalización docente de muchos profesores, sobre todo en educación superior. Como ya mencionaba, es muy recientemente que en las universidades e instituciones de educación superior en el país se exige la adquisición de bases pedagógicas para poder estar frente a grupo.

Tradicionalmente, los profesores de idiomas hemos padecido dicha falta de profesionalización, llevando con nosotros, a lo largo de nuestra trayectoria, serias lagunas pedagógicas, que poco a poco se van subsanando. Mi objetivo al ingresar a la LEF fue la de resarcir, de una vez por todas, la mayoría de dichas posibles lagunas que se interponían entre mi práctica y mis logros como docente; objetivo que creo, he logrado de manera satisfactoria.

Aun así, antes de mi ingreso a la LEF, me desempeñé como profesor en diversas instituciones donde, creo yo, he dejado huellas tan profundas como las instituciones han dejado en mí. Quisiera mencionar, aunque sea de paso, lo más rescatable que me ha sucedido en la docencia y las aportaciones que creo haber hecho en cada una de las instituciones donde he laborado como profesor de francés.

Iniciando mi remembranza, creo yo que en el Colegio España pude lograr una organización y sistematización de la enseñanza del francés. No había programas de estudio, no había ni siquiera un temario para guiar al maestro. Prácticamente me tocó iniciar desde cero. Logré adoptar un manual de enseñanza adecuado para el rango de edad de educación secundaria.

En el Instituto Universitario Anglo Español (IUNAES) tuve la encomienda de convertir un sistema ya bilingüe en trilingüe con la adición del idioma francés al

currículo. Creo que en dicha institución seré recordado por estar siempre en movimiento, pensando, corriendo de salón a salón, pero sobre todo, como el primer profesor de francés que tuvo el Anglo.

Pasé luego a laborar en el Instituto Cumbres, donde desde el primer día se me exigieron resultados observables. Mi estrategia en dicha institución fue la de no perder de vista lograr certificaciones objetivas y reconocidas mundialmente. Se logró certificar por medio de la Alianza Francesa a casi la mitad de los estudiantes ya fuera en el nivel DELF A1 o DELF A2, y cuatro estudiantes en nivel DELF B1. Dicha acción fue, para mí una hazaña que me hizo sentirme capaz de lograr cada vez más.

Todo lo anterior lo considero de suma importancia, ya que me proporcionó herramientas para lograr un mejor desempeño como profesor, sin embargo, mi aportación más memorable tanto para mis estudiantes como para una institución y para mí mismo como profesor fue la realizada en la Universidad Tecnológica de Durango, donde logré una sinergia tal con los estudiantes que lograron ellos con mi ayuda conseguir el nivel de francés para ser candidatos a una estancia de movilidad en Francia. Ocho estudiantes salieron por primera vez del país (cuatro de ellos por primera vez del estado) y realizaron una estancia de un año en el viejo continente. Hasta la fecha, dichos estudiantes guardan por mí un aprecio que me halaga y llena de orgullo, el cual, evidentemente, es mutuo.

La vida de docente es difícil, pero la vida de un docente sin la preparación adecuada es doblemente difícil. Es por ello que debo admitir y agradecer en este momento la formación recibida en la Universidad Pedagógica Nacional y la Universidad de Borgoña. Dicha formación ha puesto en perspectiva lo importante de la docencia y ha convertido lo que es mi vocación en una profesión. Históricamente ha habido profesores de idiomas que han vivido toda su vida laboral sin recibir tal capacitación, y la verdad, no tengo idea como han podido sobrellevarla. Las herramientas que se proporcionan en la profesionalización de los docentes, y sobre todo, insisto, en los docentes de idiomas representan una

aportación crucial en el cumplimiento de las metas que nos planteamos. Va pues, mi agradecimiento eterno a la pedagógica.

Concluyendo pues, con esta breve disertación viene a mi mente el ambiente de una escuela, un salón de clases, el olor a gis (todavía lo recuerdo), el bullicio de la clase, el apoyo a los estudiantes, las llamadas de atención de los jefes hacia mí, y mías hacia los pupilos, los tragos dulces, los amargos, los cambios de instituciones y los logros de los estudiantes que saboreo como propios y me reafirman día a día que mi vocación es la docencia y que no me he equivocado en tomar ese camino. Mis abuelos, maestros rurales en épocas de la Guerra Cristera; mis tías maternas, todas ellas maestras de diferentes niveles, y sobre todo mi madre, docente de vocación y de profesión, investigadora y académica de excelencia, dejaron, estoy seguro, una impronta pedagógica desde la cuna.

REFERENCIAS

- Bérard, E., Canier, Y. y Lavenn, C. (1996) *Tempo 1: Méthode De Français*. Editions Didier
- Capelle, G. y Menand, R. (2008) *Le Nouveau Taxi 1. Méthode de Français A1*. Hachette.
- Kizirian, V. M., Daill, E., Berthet, A., Hugot, C. y Waendendries, M. (2006) *Alter ego 1 : Méthode de Français*. Hachette.
- Lopes, M. J. y Le Bougnec, J. T. (2014). *Totem 1. Méthode De Français A1*. Hachette.
- Mérieux, R. y Loiseau, Y. (2010) *A1. Latitudes. 1 : Méthode de français*. Éditions Didier.
- Picardo Joao, O. (Coord.), Escobar, J. C. y Balmore Pacheco, R. (2005). *Diccionario Enciclopédico de Ciencias de la Educación*. Centro de Investigación Educativa, Colegio García Flamenco.
- Singinfrench. (19 de Agosto de 2020). *Être et Avoir - Sing In French (Official Sing Along)* [Archivo de video].
https://www.youtube.com/watch?v=aZD5EkZR_sM&ab_channel=singinfrench
- Valentina. (19 de Agosto de 2020). *Les rois du monde - Sub Español / Sous-titres Français* [Archivo de video].
<https://www.youtube.com/watch?v=Kx2arGMisIA>

Anexo 1. Curriculum Vitae



Nombre	Ángel Gutiérrez Félix	
Domicilio	Avenida Gaviotas 2060. Fracc. Real del Mezquital. C.P. 34199. Durango, Dgo. México.	
Teléfono	(618) 826 0904 (618) 133 4047	
Correo Electrónico	angel.gutierrez.felix@hotmail.com	
Fecha de Nacimiento	29 de Abril de 1978	
Estado Civil	Soltero	
Nacionalidad	Mexicana	
Estudios	1991 - 1994	Tapton Secondary School Sheffield, Inglaterra. Educación Secundaria
	1994 – 1997	Tapton Sixth Form. Sheffield, Inglaterra. Preparatoria con Especialidad en Francés, Alemán, Español y Estudios Generales.
	1997 – 2001	Escuela de Psicología, UJED. Carrera Trunca.
	2002 – 2005	Instituto Tecnológico de Durango. Ingeniería Mecánica. Carrera Trunca
	Marzo 2010. 2016 -2020	Examen ETS - TOEIC Puntuación: 980 / 990 pts. Egresado de la Lic. en Enseñanza del Francés. Universidad Pedagógica Nacional / Université de Bourgogne
	2017	Certificate of Advanced English (CAE) Nivel C2 del MCER Cambridge
	2018	Diplomado Herramientas Metodológicas para la Formación Basada en Competencias Profesionales.
Experiencia Académica	1994 – 1994	Escuela de Gobierno y Transformación Pública. ITESM. Capacitación para Asistente de Grupo. Tapton School. Sheffield, Inglaterra.
	1994 –1995	Asistente de Grupo. Tapton School. Sheffield, Inglaterra.
	1994 – 1995	Capacitación para Asistente Docente. Tapton School. Sheffield, Inglaterra.
	1995 – 1996	Asistente Docente. Tapton School. Sheffield, Inglaterra.

Experiencia Laboral	2001– 2001	Profesor de Inglés – Programa Piloto de Inglés en Primarias Secretaria de Educación Cultura y Deporte. Durango, México.
	2003 – 2005	Profesor de Inglés. Métodos de Enseñanza de ESL Cambridge. CI del Instituto Tecnológico de Durango.
	2005 – 2006	Profesor de Inglés. Nivel Secundaria. Colegio Anglo Español Durango. Durango, México.
	2006 – 2007	Profesor de Inglés, Nivel Primaria Bilingüe. Colegio Anglo Español Durango. Durango, México.
	2008 – 2010	Profesor de Francés e Inglés. Nivel Primaria, Secundaria, Bachillerato y Profesional. Colegio España. Durango, México.
	2009 - 2010	Profesor de U. S. History. Secundaria Trilingüe. Colegio España. Durango, México.
	2009-2009	Capacitador – Asistente Electoral. Junta Distrital Ejecutiva 04. Instituto Federal Electoral. Durango, México.
	2010-2013	Coordinador de Materia y Profesor de Francés. Nivel Bachillerato. Instituto Universitario Anglo Español. Durango, México
	2010 - 2011	Profesor de Inglés. Nivel Preparatoria y Profesional Universidad TecMilecnio. Durango, México.
	2011 - 2012	Profesor de Francés. Nivel Secundaria. CADI Erich Fromm. Durango, México
	2013 - 2013	Asistente Electoral. Instituto Electoral y de Participación Ciudadana. Durango, México.
	2013 - 2016	Profesor de Francés, Literatura Inglesa, Historia y Geografía Niveles Secundaria y Bachillerato. Instituto Cumbres Durango.
	2015-2015	Capacitador Asistente Electoral. Junta Distrital Ejecutiva 04 Instituto Nacional Electoral. Durango, México.
	2015 -2016	Profesor de Primaria Bilingüe. Instituto Cumbres Durango.
	2015 a la fecha	Profesor de Francés. Centro de Idiomas. FECA. UJED.
	2016 -2017	Profesor Adjunto de Inglés I, II, y III. FECA. UJED.
	2016-2017	Profesor de Inglés y Francés - Universidad Tecnológica de Durango.
	2018 - 2018	Capacitador Asistente Electoral Federal. Junta Distrital Ejecutiva 01 Traducción de Texto Completo Inglés – Español – Inglés.
	1992 a la fecha	Traducción de texto Completo Francés – Español – Francés.
	2002 – 2003	Jefe de Reparto – Domino's Pizza
2007 – 2008	Investigador de Crédito y Gestor de Cobranza. Citlali / SOPORI	
2012 - 2012	Supervisor Electoral Distrital. Junta Distrital Ejecutiva 04. Instituto Federal Electoral. Durango, México.	
2015 a la fecha	Interpretación consecutiva de conferencias al español y al inglés	

	2019 a la fecha	Secretario Privado de Rectoría. UJED
Habilidades	Nivel C2. MCERL. Inglés. Nivel C1. MCERL. Francés. Manejo del idioma Alemán en lectura y conversación. Manejo de equipos de cómputo y paquetes de software Habilidades de persuasión y negociación Facilidad de Palabra	
Intereses	Canto, lectura, motociclismo off-road, jardinería, viajes, naturaleza.	
Aspiraciones	Seguir perfeccionando mis habilidades docentes, con miras a obtener titularidad de más materias y poder influir positivamente en un mayor número de estudiantes.	

Anexo 2. Documentos Probatorios



Colegio Anglo Español Durango, A.C.
Instituto Universitario Anglo Español

Clave 10PPR0014L 10PJN0030M 10PES0089V

ASUNTO: CONSTANCIA



A QUIEN CORRESPONDA :

POR MEDIO DE LA PRESENTE, LA QUE SUSCRIBE M.E. ALIA LORENA IBARRA DE ARREOLA, DIRECTORA GENERAL DEL COLEGIO ANGLO ESPAÑOL DURANGO, A.C., HACE CONSTAR QUE EL PROFR.:

ÁNGEL GUTIÉRREZ FÉLIX

LABORÓ EN ESTA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL 8 DE AGOSTO DE 2005 AL 15 DE AGOSTO DE 2007 COMO MAESTRO DE INGLÉS DE PRIMARIA Y SECUNDARIA Y DEL 1 DE AGOSTO DEL 2010 AL 1 DE JULIO DE 2013 COMO MAESTRO DE INGLÉS Y FRANCÉS EN EL ÁREA DE PREPARATORIA.

SE EXTIENDE LA PRESENTE A PETICIÓN DEL INTERESADO EN LA CIUDAD DE DURANGO, DGO., A LOS DOCE DÍAS DEL MES DE FEBRERO DEL AÑO DOS MIL DIECISÉIS.

ATENTAMENTE


M.E. ALIA LORENA IBARRA DE ARREOLA
DIRECTORA GENERAL

Durango, Dgo., 29 de enero de 2018

A QUIEN CORRESPONDA:

La que suscribe M.C. MONICA ROSALES PÉREZ; Directora Académica de la Unidad Académica Bilingüe, Internacional y Sustentable de la Universidad Tecnológica de Durango. Hago constar que:

Bajo protesta de decir verdad y con pleno conocimiento de las penas en que incurrir quienes se conducen con falsedad ante autoridad distinta a la judicial, que el C. ÁNGEL GUTIÉRREZ FELIX, laboró desde abril 2016-diciembre 2017, periodo de 1 año 8 meses impartiendo clases de Inglés y cursos de Francés, quien demostró ser una persona que siempre se ha conducido con un alto sentido de responsabilidad, honestidad y ética en el ejercicio de su desempeño laboral.

Por lo cual no se tiene ningún inconveniente en expedir la presente constancia, para los trámites necesarios que a él convengan.

ATENTAMENTE



M.C. MÓNICA ROSALES PÉREZ
DIRECTORA DE LA UNIDAD ACADÉMICA BIS

UTD | BIS
UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA
DE DURANGO | UNIVERSITIES
BILINGUAL INTERNATIONAL SUSTAINABLE
UNIDAD ACADÉMICA BIS

MRP/ajg

CENTENARIO
1917 2017
CONSTITUCIÓN POLÍTICA
DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

Carr. Durango - Mezquital, Km. 4.5 Gabino Santillán. C.P. 34308, Durango, Dgo.
10EUT0001B utdurango@utd.edu.mx www.utd.edu.mx Tel.: (618) 137.30.50, 51 o 52



INSTITUTO CUMBRES

Particular Incorporado

CCT Preescolar IOPJN0035H Primaria IOPPR0020W Secundaria IOPES0063N

Victoria de Durango, Dgo. a 28 de enero de 2016.

A QUIEN CORRESPONDA:

La que suscribe C.P. Brenda Bibiana Sánchez Arroyo, Gerente Administrativa del Instituto Cumbres, hace constar que: Bajo protesta de decir verdad y con pleno conocimiento de las penas en que incurren quienes se conducen con falsedad ante autoridad distinta a la judicial, hago constar que el **C. Ángel Gutiérrez Félix**, labora en esta institución por un periodo dos años cinco meses, desde el 16 de Agosto de 2013, en los que ha demostrado ser una persona que siempre se ha conducido con un alto sentido de responsabilidad, honestidad y ética en el ejercicio de su desempeño laboral.

Por lo cual no se tiene ningún inconveniente en expedir la presente constancia, para los trámites de acreditación de conocimientos adquiridos en forma autodidacta o a través de la experiencia laboral en la Licenciatura de Enseñanza de Idiomas, que realizará ante esa Secretaría.

En caso de requerir mayor información me encuentro a su disposición en los siguientes números telefónicos: 01618 128 1451.

C.P. Brenda Bibiana Sánchez Arroyo
Gerente Administrativo
Representante Legal.



DURANGO